

REM KOOLHAAS: ESPACIO, CINE Y ENCUENTRO SOCIAL

Mauricio Cabas García

Rem Koolhaas ve los edificios como campos de espacios en donde la vida social es concebida, en otras palabras busca condensar lo social en el espacio arquitectónico, reconstruir y rehacer el concepto de habitar y del hábito rutinario, basándose en la gran variedad y la multiplicidad de eventos y formas de la vida urbana actual.

Su trabajo mantiene un orden fuerte y bien marcado, teniendo en cuenta siempre la movilidad al interior de los edificios, su trabajo tiene como uno de los principales protagonistas a las circulaciones verticales o a los sistemas de comunicación y relación en el sentido o eje vertical, que en realidad son elementos que organizan sus proyectos. Escaleras y rampas son los mecanismos para acceder a esos campos de encuentro, donde ocurren los eventos y en donde esta toda la acción.

Koolhaas se inspira en una arquitectura libre, en términos de libertades múltiples y de gran flexibilidad, así como de nuevas formas de actuar y comportarse en el espacio. Este espacio concebido por Rem Koolhaas, está programado para recibir indefinidas y variadas funciones, lo que permite un sin número de opciones de organización espacial. Un espacio pensado en dar pie a una erupción de eventos distintos, como una escenografía o escenario para la experiencia, los encuentros sociales y distintas oportunidades de acción. Como el mismo comenta:

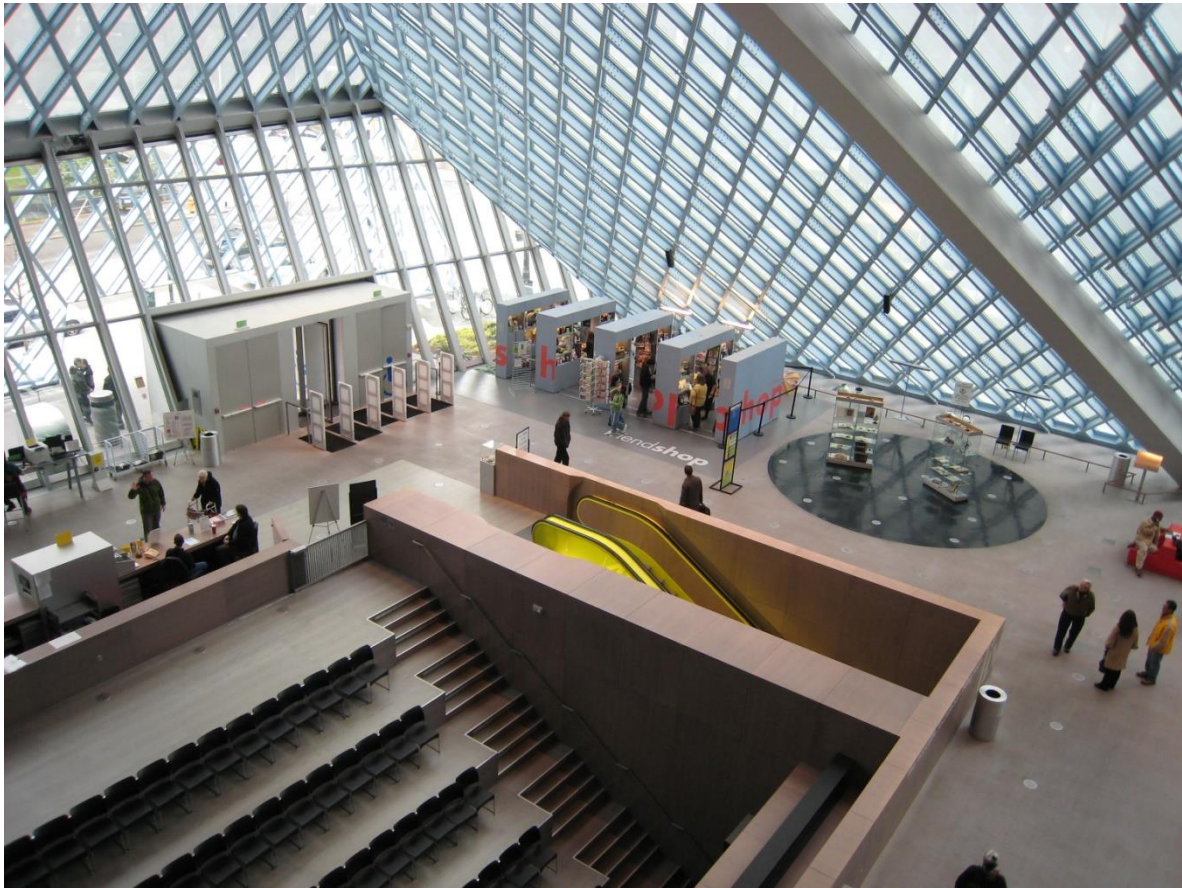
“Me planteo ejecutar ahora la arquitectura como una producción cinematográfica” (Koolhaas 1995)

Una de las características del cine, a diferencia del resto de las artes, es que logra superar la condición estática y opera con el dinamismo de la imagen en movimiento. Este movimiento se consigue principalmente de dos formas: mediante una cámara fija donde los personajes se mueven dentro de un encuadre., o a través de fragmentos con distintas tomas de la acción que se van engarzando en continuidad por medio del montaje. Koolhaas maneja estas estrategias con gran acierto, con una gran fluidez espacial sin renunciar a la importancia de los aspectos psicológicos, dramáticos y narrativos. Utiliza referencias así como el cine utiliza el flash back con frecuencia para infiltrar referencias culturales en sus obras a fin de hacerlas más legibles, como ocurre con el Kunsthall de Rotterdam, que recuerda la Galería Nacional de en Berlín diseñada por Mies Van der Rohe ; de igual manera Koolhaas crea movimientos ilusorios con objetos estáticos: por ejemplo, también en el mismo edificio, coloca barandillas cruzadas en las escaleras, o introduce situaciones dramáticas mediante relaciones espaciales entre dos elementos distintos.

“El cine ha sido siempre el campo de pruebas de todos los sueños futuristas de Koolhaas, que ha trabajado en ese medio, ambiciona trasladar sus sueños a la arquitectura. Para conseguirlo, introduce las técnicas cinematográficas: él sabe que es el gran medio actual de comunicación, y a la hora de proyectar hace uso de la estática y

la psicología del cine. Le interesan aspectos como el movimiento, la profundidad de campo, el plano, el papel del sonido, el ritmo y, especialmente, el montaje. No olvidemos que Koolhaas es un infatigable buscador de lo nuevo. Frente al mundo occidental instalado y aburguesado en tantos aspectos, sumergido en el "ciego y sordo" capitalismo, no duda de partida en sacudirse todo lo que pueda ser una demora en su proyecto de futuro. Su actitud indiscutiblemente positiva aspira a remover del cómodo sillón, sin protestas ni miradas melancólicas a la "arquitectura sistema"....

Aparte de ese probado interés por los constructivistas rusos, en su arquitectura se intuyen las pericias de un tipo de cine: un cine mezcla de constructivismo y surrealismo, el primero por su atención al proceso de montaje, urdidor de nuevos modos de recorrer, de comunicar el espacio. Y el segundo, por el valor singular que otorga a lo irracional e inconsistente.” (Puerta 2007)



En vez de diseñar con un pensamiento fijo sobre el espacio o en movimientos espaciales establecidos, Koolhaas trabaja estructurando un espacio que permita una multiplicidad de opciones para los visitantes o habitantes del lugar. A diferencia de otro arquitecto reconocido como Frank Gehry, el cual utiliza formas curvilíneas y fluidas mezclándolas con volúmenes superpuestos y un envoltorio escultórico (Garzon 2012) Koolhaas no cree en programas rígidos, por el contrario trata de licuar todas las funciones en el espacio y pretende unir el exterior con el interior, tanto así, que los espacios interiores diseñados por este arquitecto en ciertos casos parecen espacios exteriores, con un paisajismo artificial que disuelve los límites entre el afuera y el adentro. Siempre con espacios transparentes y funcionalmente abiertos, pensando en maximizar los

encuentros sociales. El concepto de Koolhaas y su pensamiento arquitectónico radica en la idea de los campos de relaciones que pueden generar los espacios entre si y no basado en el objeto arquitectónico como lo hacen gran parte de los arquitectos en la actualidad. Un campo de relaciones consiste en fuerzas, trayectorias, tensiones y conductas de movimiento. Es como una teoría matemática fundamentada en una matriz de relaciones. Esta matriz es capaz de unificar distintos elementos mientras cada uno de estos elementos mantiene su identidad y esencia.

Una de las mayores innovaciones en el trabajo de Koolhaas radica en la utilización de estas estrategias en los espacios internos para emerger como espacios sociales y de encuentro.

Los objetivos de Koolhaas generalmente son muy conocidos, darle un tratamiento al espacio interior como un campo de encuentros que resiste cualquier relación con una estructura social, con una red de espacios permeables que en realidad es su forma de concebir el espacio arquitectónico. La libertad espacial en términos del programa, que bloquean según este arquitecto la forma de concebir el espacio, para de esa manera reproducir de forma coreografiada y ritualizada la vida social contemporánea. “El arquitecto a través de su trabajo puede crear condiciones que “empujen” al visitante o usuario a desplazarse desde una experiencia en tercera-persona a una en primera-persona, y así acceder a un espacio de unidad espiritual integral: belleza, bondad, verdad. ¡La materialidad se torna espiritualidad!” (Bermudez 2014)



Para Koolhaas, debe ser capaz de generar libertad en situaciones definidas, generar libertad de experiencias, de sensaciones y de efectos placenteros.

Referencias

Bermudez, Julio. «Arquitectura extraordinaria: donde materialidad y espiritualidad se encuentran.» *Modulo Arquitectura CUC*, 2014: 101-113.

Garzon, Rodrigo. «La arquitectura de Frank Gehry: Espacialidad, envoltorio y yuxtaposición radical.» *Modulo Arquitectura CUC*, 2012: 171-182.

Koolhaas, Rem. «Encontrando libertades: Conversaciones con Rem Koolhaas.» *El Croquis*, 1995.

Puerta, Antonio. «Rem Koolhaas: arquitectura de cine. .» *Nuestro Tiempo*, 2007.